

Educación  
FLACSO ARGENTINA  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
propuesta@flacso.org.ar  
ISSN 1995- 7785  
ARGENTINA

Propuesta  
**Educativa**  
**28**

---

**2007**

**Cambio Organizacional y disciplinario en las Ciencias Sociales en México, por Daniela Atairo.  
Propuesta Educativa Número 28 – Año 14 – Nov. 2007 – Vol2 – Págs. 96 a 98**

---

## Cambio Organizacional y disciplinario en las Ciencias Sociales en México

DANIELA ATAIRO\*

*“Los saberes de la universidad son modos de ordenamiento de la universidad, pues la dibujan de una cierta manera, distinguiendo sus sustantividad, traduciendo sus sentidos reales en sentidos otorgados...” (Ibarra Colado, 2001)*

Los saberes sobre la Universidad se distinguieron de la reflexión educativa más general a partir de los años ochenta cuando el Sistema de Educación Superior (SES) adquiere una mayor complejidad, como resultado de procesos de crecimiento y diferenciación institucional. El grado de conformación de un campo de estudio de Educación Superior difiere en los distintos países de Latinoamérica y depende en gran medida de la existencia de instituciones vinculadas a la producción y circulación de saberes (Krotsch y Suasnábar, 2002).

Si bien el desarrollo del campo en México es más avanzado que en el resto de los países de la región, Ibarra Colado (2001) sostiene que los saberes sobre la Universidad se caracterizan por su fragilidad textual y disciplinaria, así como también por un excesivo generalismo abstracto que discute a “la Universidad” como un ideal indefinido. Respecto de las perspectivas de estudio, el autor señala la ausencia del análisis organizacional que piense a la Universidad desde las tensiones de sus fundamentos y la complejidad de sus prácticas.

El libro que reseñamos aquí contribuye a llenar en parte ese vacío en la medida en que se inscribe en una perspectiva que, al alejarse de una mirada normativa y propositiva centrada en la reflexión del *deber ser de la univer-*

*sidad*, se pregunta por las dinámicas reales de cambio en las instituciones centradas en la investigación, desde una mirada que combina la sociología de la ciencia, el análisis organizacional y los estudios sobre Educación Superior.

*Cambio organizacional y disciplinario en las Ciencias Sociales en México* es producto del esfuerzo de un grupo de investigadores conformado por Germán Álvarez, Mario González, Rosalía Ramírez, Wietse de Vries, bajo la dirección de Rollin Kent Serna. En línea con sus trabajos anteriores respecto a las transformaciones en el sistema académico mexicano, los autores se preguntan sobre las capacidades que comparativamente han mostrado los establecimientos universitarios y los no universitarios para impulsar la investigación científica. Esta pregunta se inscribe en una problemática más general ligada a la identidad misma de la Universidad mexicana y latinoamericana: la tensión entre la Universidad de la ciencia centrada en la producción de conocimiento original, y la Universidad de las profesiones dedicada a la formación de especialistas. La investigación es un intento por examinar las respuestas locales a la política científica en el campo de las Ciencias Sociales. El avance en esta línea de estudios micropolíticos permite analizar los cambios que se produjeron en las instituciones complejas como son las Universidades en el contexto de una nueva relación entre Estado y Universidad.

La producción científica en México se caracteriza por un desarrollo tardío, aislado y disperso, de allí que los au-



Kent Serna, Rollin y otros, *Cambio organizacional y disciplinario en las Ciencias Sociales en México*, México, Plaza y Valdés y DIE- CINVESTAV, 2003, 257 pág.

tores se preguntan “cómo emergen los grupos de investigación en un universo institucional sumamente diverso y desigual en la calidad de su desempeño. La opacidad en las reglas de juego y el amasijo de formas organizacionales viene a conformar un entorno institucional voluble y ambiguo, frente al cual los grupos de investigadores buscan responder y prosperar.” (pág. 31). En este sentido, la problemática que abordan los autores deriva de los importantes cambios producidos en el SES en México. Desde que el Estado asumió un rol directo en la promoción de la investigación científica y de posgrado, el sector público ha experimentado una significativa diferenciación institucional: las Universidades como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) han intensificado la producción de conocimiento, así como también las Universidades estatales más grandes.

Sin embargo, el hecho distintivo es el proceso de diferenciación a partir



de la creación de establecimientos públicos no universitarios con una clara misión centrada en el desarrollo de la investigación y la innovación tecnológica, sin ofrecer grados de licenciatura. Una de las hipótesis de los autores es que la separación de la investigación de la docencia, formato organizacional que contrasta con el esquema de la Universidad pública mexicana que ha buscado implantar la investigación científica en un contexto marcado por las carreras profesionales, se fundamenta en el resguardo de la ciencia respecto de la masificación de la matrícula y de la politización estudiantil. Tal discusión actualiza una disputa entre dos formas de visualizar la Universidad en relación al grado de articulación entre enseñanza e investigación.

Los autores analizan los cambios que se produjeron en cinco instituciones de investigación en el campo de las Ciencias Sociales durante la década de la "modernización", es decir, desde mediados de los años ochenta hasta fines de la década de los noventa. Se trata de un estudio de casos de cambio organizacional y disciplinario en establecimientos universitarios y no universitarios localizados fuera de la zona metropolitana de la Ciudad de México.

En el primer y segundo capítulo del libro, se presentan algunas conceptualizaciones sobre el cambio organizacional y disciplinario. Es así que, a partir de la influencia de Burton Clark (1983)<sup>1</sup> los autores sostienen que la basta producción de conocimiento sobre el estado actual de las Ciencias Sociales en México, corre en paralelo a la ausencia de análisis institucionales que sitúen a las disciplinas sociales en los marcos institucionales donde se desarrollan. Postulan que el contexto organizacional en que efectivamente bregan los científicos sociales es una variable explicativa crucial de las posibilidades de desarrollo de las disciplinas. Por otro lado, los autores plantean una discusión sobre los modelos de cambio organizacional y rescatan la idea de *jerarquías* de fuerzas inerciales, lo que supone plantear que las organizaciones tienen fronteras múltiples y reaccionan al ambiente en distintos niveles y modalidades. De allí, que postulan que las institu-

ciones no cambian siempre funcionalmente en respuesta a exigencias externas, sino que inician complejas e inesperadas rutas de cambio, lo cual conduce a observar la dimensión política del cambio e identificar las posiciones de poder e intereses de los actores frente a las crisis.

En los siguientes cinco capítulos, se presentan los casos en estudio y se describen los procesos de cambio en las disciplinas en su contexto organizacional más inmediato (allí donde se realiza el trabajo de investigación y enseñanza). Los establecimientos elegidos para el estudio son: el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa, el Centro de Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, el Colegio de la Frontera Norte y el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. En cada uno de los capítulos se describe (en algunos casos esta más logrado que en otros) la estructura social de la Universidad, las tensiones y conflictos que configuran la dinámica de la institución, y la agregación de intereses y de redes informales. Se analiza cómo estos factores median el impacto de las políticas implementadas desde el Estado junto con los estilos de gestión (personalistas o colegiados), las estrategias y modos en el proceso de producción de conocimiento (individuales o colectivas) y la "marca de origen" en la creación de la nueva institución.

El análisis de los distintos casos señalados rasgos diferentes en los procesos de cambio. En algunos, las formas de modernización se agregaron sin reemplazar las formas anteriores, configurando una cultura fragmentada entre aquellos que se adaptan y los que no a las nuevas reglas que introducen las políticas. En otros casos, la cultura del establecimiento se ensambla con la racionalidad impulsada por las políticas de promoción científica, impulsando aun más los procesos de producción de conocimiento. En este sentido, se marcan diferencias entre aquellos procesos que supusieron cambios periféricos que obedecieron a necesidades adaptativas de supervivencia y

aquellos procesos de modernización compatible con las políticas institucionales de desarrollo académico. En el análisis, además se destaca la capacidad de los actores para percibir las nuevas exigencias, oportunidades y desafíos en el entorno e implementar estrategias de adaptación y reforma. El último capítulo, en clave de conclusiones, se presenta un análisis comparativo de los *efectos de los cambios* en la organización académica en función de los distintos niveles y dimensiones de análisis derivados del modelo de análisis seleccionado y presentado en los primeros capítulos.

En suma, el libro reseñado resulta una verdadera contribución no sólo al campo de estudios de la Educación Superior en México sino también a la producción de saberes sobre la Universidad en Argentina, al señalar nos algunas pautas de cómo mirar las Universidades y qué preguntas formular para desarrollar una línea de trabajo que construya conocimiento sobre una base empírica sustantiva. Además, tomar como objeto de estudio aquellas tensiones institucionales que vuelven los procesos de interacción entre Estado y Universidad opacos, conflictivos y heterogéneos se torna sustantivo a la hora de pensar los cambios e innovaciones en esa particular institución que es la Universidad.

Recibido: agosto 2007

## Bibliografía

---

- IBARRA COLADO, E., "Los saberes sobre la universidad: textos, autores y organización" en Ibarra Colado, E. La universidad en México hoy: gubernamentalidad y modernización, México, Colección Posgrado, UNAM, 2001.
- KROTSCH, P. y SUASNÁBAR, C., "Los estudios sobre la Educación Superior: una reflexión entorno a la existencia y posibilidades de construcción de un campo", Buenos Aires, Revista Pensamiento Universitario Nro. 10, 2002.

## Notas

---

<sup>1</sup> Clark Burton (1983), a través de su libro *El Sistema de Educación Superior*, constituye la influencia teórica prevalectante en los estudios sobre la universidad en América latina. Esta perspectiva abrió la posibilidad de un análisis fundado disciplinariamente en la tradición organizacional desde una perspectiva comparada que ha permitido, a través de la incorporación de la problemática del poder en el sistema y la institución, romper con la tradición filosófico-política prevalectante. Si bien carece de una teoría de la relación entre el campo de la dominación social y la educación superior, por otra parte instala un análisis antes ausente en la región, al mismo tiempo que instituye un objeto empírico que permite la apertura de la problemática a otras tradiciones disciplinarias. (Krotsch, y Suasnabar, 2002).